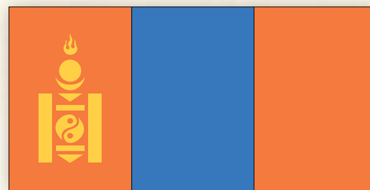




MONGOLIA | 4 de Febrero

Mook

Lecciones de la vida

Mook tiene ocho años y está en tercer grado. Desde muy pequeño, su mamá le habló de Dios. "Estoy tan contento de conocer a Jesús –dice Mook–, Muchos niños de Mongolia ni siquiera saben quién es Jesús".

La nueva escuela de Mook

Cuando Mook tuvo la edad de ir a la escuela, creyó que asistiría a la misma a la que iba su hermano. Le asustaba la idea de estar en un salón con muchos niños que no conocía. Pero un sábado, el pastor habló de una nueva escuela, una escuela adventista. Mook no estaba seguro de qué era una escuela adventista.

Después del culto, la mamá de Mook fue a hablar con el pastor sobre la nueva escuela. El pastor le explicó que la iglesia abriría su propia escuela.

–Los niños van a estudiar las mismas materias que en una escuela pública –dijo el pastor–, pero todo lo que aprendan será desde la perspectiva cristiana. Estudiarán la Biblia y aprenderán más de Dios. No competirán unos con otros, sino que se ayudarán en los estudios. Como los maestros son adventistas, a los niños no se les enseñará nada que no esté de acuerdo con el cristianismo.

–¿Dónde estará esa nueva escuela? –preguntó la mamá.

–Aquí mismo, en la iglesia –respondió el pastor–. Tendremos que usar los departamentos infantiles hasta que podamos adquirir un edificio más apropiado.

Mamá sonrió y Mook se dio cuenta de que pensaba enviarlo a la nueva escuela de iglesia.

Y así fue. Mook estudia en la escuela de iglesia y está muy contento por ello.

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

Superando la timidez

"Yo antes era muy tímido y me sentía incómodo al hablar con otras personas —dice Mook—. Pero mis maestros me animan a hablar en clases. Espero pronto sentirme cómodo conversando con otros niños. Quisiera hablarles a mis vecinos de Jesús e invitarlos a la Escuela Sabática. A mis primos les hablo de Jesús cuando pasamos juntos el verano".

Lecciones importantes

Desde que entró en la escuela adventista, Mook ha aprendido mucho más sobre Dios. Ha aprendido que puede orar sobre cualquier tema que le preocupe. Ahora está orando por su padre, que no asiste a la iglesia con el resto de la familia. "Sé que mis oraciones van a marcar la diferencia en la vida de mi papá", nos dice.

"Lo mejor de asistir a la escuela adventista es que me siento seguro. Mi maestra es muy buena, y me ayuda con los estudios. Y los niños son todos amigos. Ojalá que más niños asistan a la escuela adventista en Mongolia y que, al igual que yo, aprendan a amar a Jesús".

Cápsula Informativa

- La mayoría de los habitantes de Mongolía son budistas, o no practican ninguna religión. Los budistas no adoran a ningún dios, pero con frecuencia, cuando van a un templo budista, se inclinan ante la imagen de Buda. Creen que tienen que ser buenos para que, cuando mueran, puedan reencarnarse.
- Los cristianos creen que Jesús vivió una vida perfecta y que, si lo seguimos, él nos dará la vida eterna a su lado. Los budistas creen que ellos se tienen que ganar un lugar en una vida mejor.

Niños y niñas, nuestra ofrenda del decimotercer sábado ayudará a que niños y adultos de Mongolia aprendan más de Jesús. Aportemos nuestro granito de arena trayendo nuestras ofrendas misioneras cada semana. En aquel día glorioso, cuando Jesús nos lleve al cielo, nos encontraremos con niños y niñas que llegaron a conocer a Jesús gracias a nuestras ofrendas misioneras.

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©